

ANDRZEJ ZIELIŃSKI (ed.), *Las fórmulas de saludo y de despedida en las lenguas románicas: sincronía, diacronía y aplicación a la enseñanza*, Berlín, Peter Lang, 2021, 295 pp. ISBN 978-3-631-85060-2.

Cristal Yeseidy Cepeda Ruiz

Universidad Nacional Autónoma de México

[cristalcepedaruiz@comunidad.unam.mx](mailto:cristalcepedaruiz@comunidad.unam.mx)

ORCID: 0000-0002-4283-5677

Saludar y despedirse son actos de habla básicos en nuestras interacciones diarias; nos permiten abrir y cerrar un encuentro, establecer y negociar relaciones interpersonales, seguir las normas convencionales de comportamiento para “encajar” en una comunidad, atender a la imagen propia y ajena, etc. Aprendemos el inventario de fórmulas de saludo y despedida de nuestra lengua y los matices socioculturales de su empleo en el seno familiar; además, es un contenido básico en los cursos de lengua extranjera (enseñado en los niveles iniciales). Sin embargo, todavía hoy desconocemos mucho sobre los aspectos estructurales, pragmáticos, sociales y tampoco sabemos mucho acerca de la enseñanza/aprendizaje de este fenómeno.

*Las fórmulas de saludo y de despedida en las lenguas románicas...* es un libro útil para quienes se inician en el tema, así como para aquellos que quieren profundizar en él. Ofrece 16 estudios sobre los saludos y las despedidas en latín, rumano, italiano, friulano, francés y español. La variedad es un rasgo característico de las investigaciones que integran este libro, y se aprecia en las múltiples perspectivas de los autores (diatópica, diafásica, diastrática y diacrónica), en la riqueza de las fuentes y los datos examinados (textos literarios, manuales de enseñanza, gramáticas, diccionarios, correos electrónicos, cuestionarios, entrevistas, etc.), así como en las lenguas en que están escritos los artículos (español, 4; inglés, 3; francés, 5, e italiano, 4).

Usted encontrará información estructural, funcional y semántica en los estudios de Bartkowiak-Lerch (pp. 139-164), Berger (pp. 73-90), Bochnakowa (pp. 207-2169), Dyda (pp. 165-180), Komorowska (pp. 247-264), Krupa (pp. 217-228), Wicherek

(pp. 265-275) y Zieliński (pp. 13-54). Para un análisis desde el modelo de cortesía de Brown y Levinson (1987), véanse Krupa (pp. 217-228), Pudo (pp. 229-246) y Pihler *et al.* (pp. 277-294). Adicionalmente, podrá revisar el fenómeno desde la perspectiva del análisis de la conversación en Berger (pp. 73-90), desde la competencia comunicativa en Paleta (pp. 181-196) y hallará información de carácter sociolingüístico en Pudo, Komorowska y Krupa.

En el primer capítulo, Zieliński hace un recorrido panorámico de las generalidades del saludo y la despedida en las lenguas romances. El autor considera que la difusión de las fórmulas en este contexto se debe a calcos y a préstamos léxicos, y que las semejanzas entre algunas fórmulas (por ejemplo, *adieu* y *adiós*) se relacionan con la expansión del cristianismo y del feudalismo. Zieliński señala que los saludos se introducen abruptamente en la comunicación y son recursos de cortesía negativa en tanto que mitigan actos amenazadores de la imagen, mientras que las despedidas atenúan el daño a la imagen positiva del interlocutor y suelen introducirse de manera gradual en la conversación.

En Oczko se examinan los saludos rumanos en diferentes periodos y se vincula la diversidad en el repertorio con fenómenos de prestigio social impulsado por las élites y por contacto cultural, social y económico. Además de *bună ziua* ('buen día'), saludo y despedida rumano elemental que es atestiguado desde el siglo XVII, Oczko reporta préstamos griegos —*vă heretisesc*—, eslavos —*mnogo zdravie*—, franceses —*salut*—, italianos —*saluto*— y, en épocas recientes, debido a la globalización, encuentra entre personas jóvenes calcos —*o zi bună!*— y préstamos directos del inglés, como *hello* y *hi* (en contextos digitales).

Por su parte, Klimkowski estudia las fórmulas de saludo rumanas empleadas entre los años 1870 y 1880 a partir de dos fuentes literarias representativas del habla popular y culta. El autor encuentra en ambos corpus “fórmulas universales”, es decir, aquellas que pueden emplearse en una lengua al inicio y cierre del encuentro comunicativo —*sănătate*—. En habla popular reporta el saludo *bună ziua*, así como fórmulas complejas que expresan los deseos del emisor frente a su destinatario —*să ne vedem sănă a și*—. En habla culta halla el término universal *sărut mâna/*

*mâinile* ('beso su/s mano/s') y actos asertivos e interjecciones simples que suelen introducirse al rumano como calcos de otras lenguas romances —*la revedere*—.

Cynarska-Chomicka nos introduce en los saludos y despedidas del friulano. *Mandi*, por ejemplo, es una "fórmula universal" (saludo y despedida) exclusiva de esta lengua, sobre la cual la autora señala que no hay una etimología precisa, y desestima que provenga de las expresiones *mane diu*, *mi raccomandando* y sus variantes; *mandi* es empleada en medios publicitarios y contextos de confianza y amistad, independientemente de la edad y del género social. Otras fórmulas friulanas reportadas son los saludos *bundi*, *buine sere/gnot*, *maman!* (entre adultos y niños) y *cemut le bighe?* (este último, usado entre hombres, significa literalmente '¿cómo va tu pene?'), así como las despedidas *a riviodisi* y *cungjo*.

Piechnik, por su parte, revisa traducciones de la Biblia en siete lenguas romances y las compara con versiones en latín y griego. Encuentra que los saludos cristianos conservan rasgos sintácticos y léxicos cercanos a las versiones originales de la Biblia; un ejemplo de ello son las fórmulas latinas *ave(te)* y *salve(te)*, elementos que se mantienen en el saludo bíblico de la Anunciación a la Virgen, la oración avemaría y los cantos marianos. El texto afirma que, pese a que muchas fórmulas cristianas han desaparecido de la vida cotidiana, algunas se conservan en lenguas romances, tal como las despedidas *vaya con Dios* y *adiós*.

Berger investiga en comedias romanas expresiones interrogativas que permiten abrir el canal comunicativo e ir directo al tema central de la conversación —*quid agis?*, *quid agitur?*, *quid fit?*, *ut vales?*—. El autor encuentra un uso frecuente de *ut vales?* y sus variantes en posición inicial y combinado con tratamientos nominales; además, reporta "saludos extendidos" o secuencias integradas por una fórmula —*salve*— seguida de una charla trivial ocasionada por la pregunta fática, así como "sustitutos del saludo" en los que la pregunta ocupa el espacio funcional de la fórmula de apertura conversacional.

Ahora bien, Bochnakowa encuentra en las obras de Molière saludos y despedidas integradas por sustantivos enriquecidos con adjetivos calificativos —*bonjour*— y preposiciones más sus-

tantivos —*adieu*— (en contextos corteses), así como despedidas basadas en nominales —*serviteur* y *valet*— (presentes en situaciones asimétricas). También reporta “fórmulas desarrolladas” o actos desiderativos —*Dieu vous garde*— y de sorpresa —*Monsieur, je suis tout vôtre*—, que tienden a acortarse; saludos no verbales que remplazan o complementan la fórmula verbal (besar la mano), al igual que fórmulas empleadas hasta la actualidad (*adieu, bonjour, bonsoir* y *salut*) y otras no usadas ya en el francés contemporáneo (*bon vepres, serviteur* y *valet*).

Krupa explora los saludos en interacciones francesas cotidianas mediante un cuestionario aplicado a estudiantes universitarios y observaciones directas. La autora propone cuatro categorías del saludo: “simples” o fórmulas codificadas mediante una sola palabra —*coucou!*— (frecuentes en contextos familiares), “compuestas” o sea recursos simples acompañados de tratamientos nominales —*bonsoir Juliette!*— (usuales con profesionales y desconocidos), “complejas” o saludos simples acompañados de excusas, preguntas, etc. —*bonjour, comment vas-tu?*— y “creativas”, comunes en francés, pero desestimadas de los libros de enseñanza —*hello beaute!*— (en contextos informales y juveniles).

En Dyda se analizan las despedidas en cartas extraídas de manuales de redacción comercial italianos y polacos; allí encuentra el autor estructuras recurrentes. Se utilizan 10 fórmulas verbales (*porgere, salutar*, etc.), que pueden ir en indicativo —*le invio cordiali saluti*— o en subjuntivo —*riceva i nostri piu cordiali saluti*—; son frecuentes los nominales —*salut, ossequi* y *cordialita*— y los adjetivos calificativos —*distinti, cordiali, migliori*, etc.—. Además, el remitente puede ir en primera persona del singular —*colgo l'occasione per [...]*—, primera del plural —*salutiamo cordialmente*— o en impersonal —*si inviano distinti saluti*—, mientras que el destinatario se expresa en tercera persona singular —*la salutiamo*— o en segunda del plural —*vi salutiamo*—.

Komorowska inspecciona saludos y despedidas empleadas en correos electrónicos enviados por universitarios a un maestro. En estos documentos predominan rasgos de informalidad y cercanía. Entre los saludos, se emplean fórmulas integradas por el nombre propio y el adjetivo *estimado/a* o la fórmula *hola*, en tanto que en contextos formales es frecuente la expresión *buenos*

días, y no se hallan usos de *señor/a* más cargo/profesión o el nombre escueto, ni expresiones interrogativas, como *¿qué tal?* Entre las despedidas, Komorowska reporta fórmulas de máxima cercanía —*un beso*—, cercanía media —*un abrazo*— y de distancia —*un saludo*—; además, no se registran expresiones como *adiós* o *hasta luego*, ni las típicas de la correspondencia tradicional —*se despide atentamente*—.

Por su parte Wicherek estudia los saludos empleados en salas de juicios en España, contexto en el que observa dos fórmulas frecuentes: *buenos días* y *hola* (de uso común en el país). Wicherek obtiene seis estructuras de pares adyacentes que le permiten concluir que poco a poco las fórmulas informales penetran en ámbitos formales. Primero, intervenciones iniciadas por el juez: *buenos días / buenos días* (uso mayoritario); *hola, buenos días / buenos días* (recurso mitigado); *hola, buenos días / hola* (implica conocimiento previo); *{silencio} / hola, buenos días / {silencio}* (no interpretado como descortés por las normas del encuentro); *¿buenos días? / hola, buenos días* (función fática). Finalmente, un par iniciado por el testigo: *hola, buenos días / buenas* (respuesta familiar).

Ahora bien, Palmarini estudia aspectos lexicográficos, diacrónicos y sociolingüísticos de algunos saludos y despedidas, como *addio*, *arrivederci*, *buongiorno*, *salve*, etc., presentes en siete diccionarios bilingües italiano-polaco publicados entre 1856 y 2009. Este autor encuentra diferencias relacionadas con el inventario incluido en los materiales, así como cambios en las definiciones de los lemas. De manera general, los diccionarios recientes proponen más fórmulas informales y usadas en el discurso oral e igualmente destacan los saludos con funciones de cortesía y solidaridad.

En Pudo se revisan los saludos y despedidas de 13 manuales de enseñanza del francés. La autora encuentra saludos simples —*salut*—, preguntas sobre la salud —*vous allez bien?*—, despedidas —*au revoir*— y expresiones de deseos —*bonne soiréé*—. Los libros presentan el tema como un apartado independiente en las primeras lecciones; este se introduce implícitamente mediante diálogos de diferentes contextos. Algunas veces se suministra contenido no verbal y metapragmático, pero suele ser una

explicación simplificada, confusa o incluso falsa. Los ejercicios de práctica oral son pocos, y usualmente se enfocan en distinguir saludos formales de informales.

Paleta analiza la metodología empleada para enseñar el saludo en clases de italiano de nivel básico (A1) desde la perspectiva del maestro y de los manuales de enseñanza. Destaca que en los libros no se presentan las mismas fórmulas que en las clases; la autora compara constantemente el fenómeno entre la lengua meta y el entorno lingüístico y cultural de los estudiantes, y señala que las actividades de práctica son pocas y las dudas que manifiestan los aprendientes en clase no se resuelven y quedan a disposición del maestro. Paleta recomienda que las editoriales revisen sus manuales, con la finalidad de que incluyan una norma estándar para el estudiante y consideren las fallas, para poder brindar un mejor material para los docentes.

Una comparación de saludos y despedidas empleadas en entrevistas formales y en tres gramáticas italianas puede verse en Bartkowiak-Lerch. En las gramáticas, la autora observa diferencias respecto del inventario de fórmulas que incluyen (véase el caso de *salve* y *salute*) y la clasificación de estos elementos (interjecciones, deícticos o vocativos). Al cotejar la norma lingüística con la práctica, la autora aprecia que la distinción formal/informal se mantiene y que fórmulas como *hola*, que ubica a la mitad del *continuum*, son usadas en casos de duda y no son frecuentes en entrevistas formales. De manera general, Bartkowiak-Lerch aprecia un aumento de la solidaridad, liderada por hablantes jóvenes.

Por último, Pihler y otros examinan las estrategias empleadas por aprendientes de español y nativohablantes en entrevistas semidirigidas (videollamadas). Los autores resaltan el uso de *hola* como saludo frecuente y reportan preguntas generales —¿*qué tal?*—, y otras que indagan por la salud del interlocutor —¿*cómo estás?*—. Entre las despedidas están *adiós*, *chao* y *hasta luego* (nivel A2), que se acompañan de estrategias de mitigación, como los deseos de un nuevo encuentro (B1 o B2). Además, como resultado de las videollamadas, es común que en la parte inicial se repita el saludo *hola* o que esta fórmula no aparezca y sea remplazada por preguntas y marcadores discursivos con función fática.